



Juan Forch
BAR PARÍS
QUAKETI PHONO, SANTIAGO

Obsesiones para la risa

ES DIFÍCIL TOMAR MUY EN SERIO AL NARRADOR CUANDO RELATA LA HISTORIA DE UN ANGUS-TIADO PROFESOR QUE NO SE ATREVE A DIRIGIR LA PALABRA A SU COMPAÑERA DE MICRO, O LA LIBIDINOSA ACTITUD DE UN CUARENTÓN FETICISTA ANTE SU ARRENDATARIA.

YOLANDA

Bar París es el primer libro de cuentos de Juan Forch (1994). Relatos breves e ingeniosos en el lenguaje y lo anecdotico, siempre enfocados hacia individuos obsesionados hasta la histeria por las mujeres. Sin pretender ser un tratado sobre el amor o el coito, Forch pone su mirada irónica en el universo del espíritu femenino y los deseos masculinos, nutriendose del folletín y el radioteatro. Por ello, surge de un modo relajado y sencillo reproducir y exacerbar la consiguiente cursilería, ornamento y retórica dulzona propia de tales géneros. Forch atrapa costumbres, gestos y palabras rebuscadas en torno a los rituales de seducción y el cortejo. Supuestamente todo esto sería historia separada para ciertos segmentos de la avanzada literaria. Pero cómo no aceptar que uno de los rasgos más notables de la seducción sea el mundo de lo chabacano, porque no sólo en el plano adolescente continúan haciendo gala miserias tales como el requiebro, el obsequio, la miradita obfusa y qué decir de la mentida declaración de amor. Es este el nudo del cual se toma Forch para estructurar sus relatos. Abollerados a más no poder y siempre, por supuesto, ubicados en el mítico Valparaíso. Sitio donde el narrador, producto de una enfermedad, debe radicarse. En sus correrías por el puerto conoce a un extranjero dueño de una venta de revistas que le entrega el material escrito, es decir, los relatos que el mismo narrador reconoce con sonrisa y pudor haber intervenido.

Uno de los elemos debates de la literatura es acogido por Forch como parte de su estrategia: lo verdadero y la ficción, además del cervantino recurso del relato enmarcado. Pero más que explicitar discursivamente tales aspectos, constituyen una especie de borde u orilla que el autor utiliza para introducir el conjunto de narraciones. Historias que a pesar de hablar de la pérdida, en muchos casos, reevejan fundamentalmente el entusiasmo por feobular, por crear pequeñas minias-

turas en torno a la casi irracional necesidad de amar. El feismo incide en todas las configuraciones discursivas y de personajes, excepto cuando se refiere al puerto, aunque jamás llega a recrear la postal. Pero lo más importante es una ridiculización continua de todo lo teatralidad empleada en conseguir el acto sexual, lo cual no puede dejar de implicar un riesgo. Sin duda que una lectura posible podría llegar a considerar a este texto como una vulgar y relamida estupidez. Pero Forch, me parece, sobradamente se distancia de tales juicios y hace circular en cada relato un grotesco gozoso, vitalista, no destructivo, de algún modo, cercano al de Vergas Llosa en *La tía Julia...* y al del argentino Jorge Luis Borges en *Flores robadas...*. Porque pocas veces se puede tomar en serio al narrador cuando relata la terrible historia de un angustiado profesor que no se atreve a dirigir la palabra a su compañera de micro en "Asiento reservado", las escaramuzas de un don Juan pop en "Quienquiera caleta", la libidinosa actitud de un cuarentón fetichista ante su arrendataria en "Elixir vital" o los dolores de un proyector de películas enamorado de los pechos de su actriz favorita en "Reestreno".

Bar París filtra en lo común el humor y la desesperación; la vida se trastorna para cada uno de estos personajes y permite, por ende, cambios. Pero no terminales. Hay un fuerte ánimo de transitoriedad y negación de lo trágico en la escritura de Forch, que se conecta con la noción de incertidumbre. Entre tanta literatura que se pretende densa y llena de contenido, Bar París significa un respiro. Forch no tiene ganas de dictar cátedra ni dárselas de globalizado. Nuevo riesgo, pero a veces apostar por lo doméstico también puede ser un valor. Es este un libro voluntariamente impostado en sus remilgos y audacias, poco pretencioso, bien escrito y entretenido. Patricio Espinoza

Obsesiones para la risa [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obsesiones para la risa [artículo] Patricia Espinosa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)